

AMEXCID

Entrevista con Laura Elena Carrillo Cubillas (LC), directora ejecutiva de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) de la Secretaría de Relaciones Exteriores y Mónica Pérez Eguís (MP), directora General de Ejecución de proyectos especiales en la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

¿Cuántos beneficiarios totales hay por país?

MP: En El Salvador y en Honduras en 2019, en cada uno de los países tenemos 10 mil beneficiarios de Sembrando Vida y ahora estamos ya iniciando en Guatemala desde el 2022 arrancamos ya en forma en Guatemala vamos ahí por 14 mil beneficiarios. Ahorita ya tenemos 4 mil registrados, en este mes vamos a concluir la tabla de registros para tener los 14 mil, en Belice tenemos 2 mil beneficiarios y ahora tenemos 5 mil beneficiarios estos ya son digamos, oficiales son los beneficiarios oficiales

¿Y por el tiempo para pertenecer al programa porque veíamos las reglas de operación en algunos casos está 8 meses, 12 meses digamos, ¿depende del país? .

MP: No, en realidad nosotros estamos trabajando en cada país **por 8 meses**, esa es la duración del proyecto, es un proyecto de cooperación. Los programas sociales como ocurren en México tienen una duración más larga, tienen un presupuesto que sale de la Secretaría de Bienestar en el caso de nosotros es un proyecto de cooperación, el recurso viene de Fondo México y el proyecto de cooperación dura 8 meses en cada país.

¿Cómo ha sido el proceso para elegir a los beneficiarios? ¿Cuáles son los parámetros para definir en qué departamento se va a instalar el programa?

LC: Este es un proceso que empezó desde el 2019 cuando entramos en pláticas con los gobiernos y con todos los involucrados en esos países, empezamos por El Salvador y por Honduras, nosotros tenemos la responsabilidad de cumplir con las reglas de operación como funcionan los programas aquí en México, de manera que cuando nosotros fuimos a dialogar íbamos ya con la encomienda de llevar el programa tal cual se lleva en México. En el diálogo fue que se definieron cuáles eran los municipios prioritarios en principio se estaba pensando en los que tuvieran mayores movimientos migratorios pero al final se fue cambiando y prácticamente en El Salvador ya es casi todo el país, todos los departamentos y buena parte de los municipios que tienen más población y más parcelas. Entonces es algo que se ha ido construyendo de la mano con el país que está recibiendo estos apoyos y también algo que nosotros pudimos adecuar fue el tamaño de las parcelas, ese es el único cambio con respecto de México porque aquí en México las parcelas son mucho más amplias de las parcelas que tienes en El Salvador o que tienes en Honduras, entonces se hizo la adecuación exactamente 2.5 hectáreas y allá es por manzanas que son un poquito más pequeñas que una hectárea y se nos permitió tener beneficiarios por manzana, entonces es una parcela como te digo pues es mucho más pequeña que las 2.5 de acá y el otro cambio ya lo decía Mónica pues no son los 12 meses, son 8 meses, de ahí en fuera todo se hizo de la manera como se está haciendo aquí y como decimos en diálogo con las localidades.

Hasta ahora tienen claridad de cuál es el monto invertido, tampoco digamos cuál es la meta porque tenemos las cartas de intención.

MP: Sí, el recurso en el caso de El Salvador y de Honduras fueron 31 millones de dólares para cada país y ese recurso ya se ejerció, o sea al final en agosto de 2022 concluimos los proyectos en El Salvador y en Honduras, ahorita ya estamos trabajando las segundas fases, por supuesto tenemos proyectos complementarios que son parte de la cartera de Amexcid, otros proyectos que también se hacen de cooperación con los países y que han estado pues dando pie para desarrollar la siguiente fase de Sembrando Vida en los países.

Hay que recordar que los 31 millones de dólares que tenemos, ese presupuesto que se nos otorgó para El Salvador y 31 millones para Honduras fue para dar vida a dos proyectos no nada más Sembrando Vida sino Sembrando y Jóvenes.

¿Y se fue al 50% en cada uno?

MP: No, en cada país se determinó de diferente manera con las autoridades, por ejemplo en El Salvador fueron 15.5 para Jóvenes y 15.5 para Sembrando Vida y en el caso de Honduras fueron 20 millones para Sembrando Vida y 11 millones para Jóvenes Construyendo el Futuro. Ese presupuesto ha sido ya ejercido y ahorita ya estamos en la siguiente fase. En el caso de Guatemala de Belice y de Cuba pues tenemos un presupuesto autorizado, es diferente para cada país, son 20 millones para Guatemala, tenemos 3 millones para Belice y para Cuba tenemos 5 millones y ese presupuesto ahorita lo estamos ejerciendo porque estamos apenas trabajando con ellos, estamos arrancando esos proyectos.

¿Quién maneja el dinero? México, la Secretaría de Bienestar. ¿Tienen convenios con bancos, con autoridades, cómo es digamos el proceso para llevar el dinero?

LC: Es muy parecido a como sucede aquí, nosotros tenemos extensionistas en cada país y cada extensionista tiene un grupo de beneficiarias y beneficiarios que debe revisar y atender entonces se hacen planes mensuales de trabajo el extensionista nos dice mensualmente quienes cumplieron con los objetivos del mes y entonces a partir de esa lista que nos hace nosotros la pasamos a Bienestar, Bienestar cuando recibe esa lista, que todo es mes con mes, hace el depósito directamente en la cuenta bancaria de cada beneficiario y cada beneficiario en los bancos locales en Honduras y en El Salvador.

¿Cuáles son los bancos con los que tienen el convenio?

MP: Tenemos diferentes bancos por país o sea todo este recurso proviene del Fondo México, del Fondo México provienen los recursos que se otorgan y este dinero una vez que se aprueba el proyecto en Fondo México, sale y se incorpora a un intermediario financiero que es el Banco de Bienestar el Banco de Bienestar es el que tiene el dinero y como explica la doctora, nosotros mes a mes le vamos diciendo a Bienestar que haga la dispersión y entonces Banco de Bienestar envía de manera directa a cada uno de los bancos locales.

En El Salvador trabajamos con el Banco de Fomento Agropecuario, en el caso de Honduras trabajamos con Ficosa, en el caso de Belice estamos trabajando con Heritage Bank, en el caso de Guatemala estamos trabajando con Banco Azteca y ellos son los bancos locales que nos ayudan a transmitir el dinero a las personas a través de diferentes herramientas financieras, utilizamos tarjeta bancaria, utilizamos las cuentas billeteras móviles, utilizamos cuponerías o a través de mensajes SMS, o sea son diferentes sistemas los que utilizamos para hacer.

¿El pago es en efectivo o como especie?

MP: Es que el componente uno de los componentes de Sembrando Vida es el apoyo económico, el otro es el acompañamiento técnico por supuesto y el otro son los insumos agrícolas, entonces entregamos un paquete agrícola a cada uno de los productores, ese paquete agrícola lo

construimos también con las autoridades. Obviamente tenemos que identificar cuáles son las especies endémicas de la zona para poder incorporar este tipo de paquete y es así como se van entregando de manera directa los apuestos.

¿Los insumos se compran allá?

MP: Depende, depende de donde estén los insumos, por ejemplo en el caso de El Salvador y de Honduras recuerdo que cuando empezamos a comprar todas las herramientas agrícolas que además nos pasó a la mitad de la pandemia, no había materiales para poder suficientes para poder enviar las palas y todo, y por ejemplo todos esos materiales al final se tuvo que traer de China y llevarlo a los países, entonces depende de muchas cosas, en el caso de las plantas sí tienen que ser de la zona porque tienen que ser del lugar para que puedan dar.

Y ahora que menciona la pandemia ¿Hubo algún impacto en la aplicación del programa? Porque sabía que en algunos países hubo retraso incluso en los pagos, ¿fue así?

LC: No en los pagos, más bien se retrasó todo el programa o sea, nos pasó, estábamos haciendo registros en estos países y de pronto las autoridades locales decidieron cerrar y nos dijeron, tienen dos días, ¿se quedan o se van? Porque una vez que cerremos ya nadie sale o sea nadie sale, nadie entra. Entonces en esos dos días tuvimos que decidir si dejábamos a nuestra gente, no sabemos si eso iba a durar 15 días un mes y acabó durando todo el año en estos países hubo seis meses cerrados no hubo vuelos, no hubo, no había apertura en las fronteras entonces fue una decisión que tomamos rápido, tuvimos que salirnos y lo que hicimos fue aprovechar el tiempo para revisar todos los registros y seguir haciendo los planes de trabajo, pero en realidad por esos seis meses por lo menos, sí se atrasó que se pudiera arrancar el país entonces no se atrasaron los pagos porque no había un trabajo a cambio.

¿Esto fue en particular en Guatemala?

LC: En El Salvador y en Honduras.

¿Y en Guatemala qué se debe que haya un retraso?

LC: Pues no, no es que hubiera un retraso cada país tiene sus propios procesos y en Guatemala el tema jurídico es más complicado por sus propias leyes y normas y tiene que pasar muchas más firmas y muchas autorizaciones para que pudiéramos arrancar, pero vamos en el tiempo del propio proceso que lleva Guatemala.

MP: Además había en ese momento cuando arrancamos en El Salvador y en Honduras, Guatemala también formaba parte del Plan de Desarrollo Integral pero venía el cambio de administración entonces Guatemala en el 2020 tuvo cambio de gobierno tomó un poco de tiempo que se sentaran las autoridades, que llegaran quienes eran las contrapartes con las que íbamos a trabajar y una vez que llegó el gabinete vino la pandemia entonces se tuvo que detener todo el proceso en Guatemala pero creo que uno de los impactos que fueron además de lo que comenta la doctora en la operación de los proyectos que fue el retraso, el inicio del trabajo también nos permitió llegar a donde nadie más había llegado, porque en realidad fuimos los únicos que seguimos trabajando cuando dejaron entrar nuevamente a las personas éramos nosotros los que estábamos en territorio y eso ayudó muchísimo a que el programa se desarrollara, porque la gente en realidad estaba padeciendo las cosas, la estaba pasando bastante mal y entonces fuimos nosotros los que entramos a hacer ese contrapeso.

En el caso de Jóvenes Construyendo el Futuro que sé que no es el tema de la entrevista, fue muy importante porque fue así como los centros de trabajo nos abrieron las puertas para que ellos pudieran seguir trabajando y operando sus negocios.

Y en cuanto a las instituciones bancarias en el caso de Honduras tengo entendido que primero se había elegido a Banco Azteca y después se cambió a Ficosa ¿Por qué sucedió? Porque de hecho recuerdo que cuando salió hasta el reportaje del proceso la Secretaría salió a defender este convenio que había firmado con Banco Azteca.

LC: Mira, lo que pasa es que cuando quisimos ya aplicar el programa y cuando ya vieron lo que les estaba costando, porque nosotros ya vamos a todos los municipios o a muchos municipios en el caso de Honduras solamente nos falta la parte del este, Gracias a Dios, se llama gracias a Dios este departamento, de ahí en fuera cubrimos todo. Entonces llegó el momento en que nos dimos cuenta que estaba siendo complicado para la institución bancaria llegar a todos lados en tiempo y forma como nosotros lo necesitábamos y también ellos decían es que nosotros de todo lo que ofrecimos ya estamos viendo que no necesariamente estamos pudiendo cumplir todo, preferimos hacernos a un lado y esperar mejores tiempos y fue cuando Ficosa dijo 'no yo si le entro' y cosas que Ficosa no nos había ofrecido antes de que hiciéramos el convenio con Banco Azteca después cuando vieron lo que Banco Azteca estaba ofreciendo dijeron 'oigan saben que creemos que si nos conviene, mejor nosotros también les vamos a ofrecer esto' y esto y aquello. Entonces se hizo ese intercambio y como decimos pues es normal en el caso de Guatemala por ejemplo ahí si entendemos que están funcionando bien las cosas con el aprendizaje que todos hemos tenido con las experiencias que hemos tenido también ya tenemos mucho más camino andado y todo fue nuevo cuando nosotros arrancamos en Honduras y El Salvador no se había hecho nunca pero no se había hecho nunca en ninguna parte del mundo, entonces todo era una novedad era difícil calcular también para todos cuánto nos iba a costar llegar a cada parcela, si nos íbamos a dar abasto con el número de extensionistas que teníamos fuimos haciendo ajustes y después vino y ya lo platicaremos vinieron las evaluaciones y eso también nos ha ayudado muchísimo para poder ir midiendo y ver dónde vale más el recurso que se está invirtiendo.

Yo entiendo un poco por ejemplo la lógica de elegir a los tres países que forman el triángulo de Centroamérica pero por ejemplo, ¿por qué elegir también a Belice, Haití, a un país que también tiene un repunte de inmigraciones pero Cuba. ¿Ustedes saben a qué responden esos países?

LC: Nosotros quisiéramos entrar en todos los países, de hecho donde no estamos apoyando y no necesariamente hemos podido lograr hacerlo con recursos pero sí el intercambio de metodología fue en su momento Perú, ha sido Chile también, también en Colombia, también en Bolivia.

¿Compartiendo la experiencia?

Sí, entonces la idea realmente Costa Rica nos lo ha pedido, República Dominicana nos lo ha pedido, o sea realmente es un programa, Sembrando Vida y también Jóvenes Construyendo el Futuro, son programas que tienen muchísimos beneficios y ahora que los hemos estado aplicando en Centroamérica, en el norte de Centroamérica, realmente todos los países quieren formar parte de estos programas. Entonces hemos ido abriendo los espacios conforme hemos ido consiguiendo los recursos y también las propias solicitudes de los países donde llegan y te dicen por favor ven, aquí está todo nuestro presidente estuvo allá el año pasado y entonces ya son relaciones muy cercanas que se tienen de presidente a presidente de gobierno a gobierno y de país a país en su totalidad.

Entonces es así como se ha dado el criterio de ir empezando por ahí pero eventualmente si todo sale bien, si pudiéramos también platicar con nuestros socios cooperantes y que vean estos resultados, pensamos en la Unión Europea, en Estados Unidos en Canadá que también se han acercado, podemos decirles en dónde y cómo ir aplicando estos programas para que se cubra toda Centroamérica, la zona del Caribe y también buena parte de América del Sur.

¿Cómo ha sido la participación de los gobiernos locales? ¿Sólo ha sido dinero de México? ¿Ellos han puesto algo en especie?

MP: Pues trabajamos de la mano con ellos, para poder hacer los proyectos necesitamos que ellos nos abran las puertas y conocer la región, porque los proyectos como se aplican en México se aplican allá, pero necesitamos adaptarlos a las condiciones que tienen ellos. Entonces ellos participan en esta parte de la expansión, los recursos son enteradamente de México, ellos no han aportado nada en tema de recursos pero nos apoyan en la organización y en poder operar el proyecto dentro del territorio.

En el caso de El Salvador, sí van a poner dinero en El Salvador, si dijo que el presidente cuando fue les dijo que 50%

MP: Esa es para la segunda fase, o sea lo que hicimos ahorita fue la primera parte, fueron los 31 millones de dólares, ahorita con la gira del presidente, el gobierno de El Salvador se comprometió a dar dinero y ahorita estamos platicando con ellos para saber efectivamente cuánto dinero van a aportar.

¿Y en la segunda fase cuándo empieza?

LC: Ya, ya estamos a punto. Sí, sí, sí, ya estamos de hecho ya en pláticas para darle seguimiento, otra vez, partiendo de la evaluación hemos tomado algunas decisiones que van a impactar muchísimo en la segunda etapa, ya te las platicamos, pero ahorita ya se me fue lo que te iba a decir, pero tiene que ver seguramente con este compromiso que hizo El Salvador con México.

Cuando fue el presidente anunciaron que se iba a duplicar de 10 mil a 20 mil.

LC: La idea es que ellos aprendan a manejar el programa eventualmente, independientemente de que esté México o no, eso ya se quede, entonces incluso hemos hablado desde un punto de vista parlamentario de la importancia también que estos países adopten estas propuestas, este tipo de programas, para que los apliquen en el largo plazo, que ya sea esa sea la enseñanza incluso de México más allá del dinero que podamos dar es sobre todo lo que aprenden los países sobre cómo generar desarrollo. Nuestra agencia es una agencia que su motivación, su esencia es generar desarrollo en la región así es como nosotros nos enriquecemos también como mexicanos y nuestros vecinos tienen más desarrollo, no nada más crecimiento económico, pero una visión mucho más global eso nos va a beneficiar seguramente. Entonces nosotros queremos que esto se aplique se entienda, lo sepan hacer nuestros hermanos y hermanas latinoamericanos y que también lo puedan aplicar ellos a su propia vida

¿Y el dinero es mediante donación simple verdad?

MP: el dinero es una donación simple así aplica como el contrato de donación que se firma es una donación simple, pero es administrado por México por México.

¿Cómo blindar este programa de usos políticos, electorales?...

LC: Pues como lo hemos hecho nosotros ya tenemos mucha experiencia en ese sentido y como no han puesto, como bien decimos ellos no, hasta ahora pues no se han involucrado con recursos económicos, ya veremos más adelante cómo se hará y cómo se va a diferenciar qué es lo que viene de México y qué es lo que está poniendo cada país, pero nosotros hasta este momento hemos tenido mucho cuidado de no caer en ninguna situación que pudiera entenderse como un tema político porque entonces sería gravísimo estaríamos nosotros metiéndonos en la política internacional y eso va absolutamente en contra de la filosofía, de la mística y de cómo llevamos

las relaciones internacionales en nuestro país. Nosotros tenemos esta misión de no meternos en la política internacional es la visión Estrada en la que tenemos prohibidísimo hacer eso por lo cual nosotros tenemos mucho cuidado, cada vez que hacemos una reunión cada vez que hacemos una dispersión queda clarísimo que eso viene de parte de México y eso se constata cada vez que vamos y bueno cuando estuvo nuestro presidente allá pues también estaba muy claro que eso había sido un apoyo de México.

Esto es de aquí para allá, pero de allá para acá se puede decir como no sé, hacerles firmar o tener algún acuerdo con los presidentes de esos países para que no quieran hacer uso de este tipo de programas.

LC: No hay necesidad porque nosotros hacemos el convenio con las autoridades pertinentes, entonces ellos están recibiendo el dinero pero por ejemplo ellos tampoco reciben el dinero en sus arcas, no pasa por el gobierno de ellos, pasa del directo de Bienestar a cada una de las beneficiarias y de los beneficiarios, los gobiernos no están recibiendo nada, entonces no tendríamos por qué pedirles que firmaran algo si no están recibiendo nada, cambio ellos. Ellos lo que hacen es abrirnos las puertas permitirnos montar nuestros equipos no sé si han visto fotografías o imágenes de nuestros equipos, nosotros tenemos 30 módulos, entonces cuando podemos movemos los 30 módulos y nos instalamos y hacemos más o menos 300, 350 registros al día, eso es una capacidad importante que tiene México.

Nos han dicho en estos países nunca hemos visto otro organismo internacional de ningún tipo tener esta capacidad que tienen ustedes de llegar con una computadora, un scanner, una cámara, unos biométricos por cada módulo, por cada uno de los 30 módulos.

¿La gente que llega ahí cómo se entera?

LC: Es convocatoria abierta.

¿Ustedes la hacen?

MP: La hacemos en conjunto, usamos las redes que tenemos allá para convocar y también la gente convoca, la gente sabe que viene de México porque somos quienes implementamos el proyecto, entonces cuando ellos van a registrarse saben que son los mexicanos los que estamos ahí, todos usamos nuestros chalecos con nuestras banderas, entonces ellos saben que somos nosotros y además sienten esa confianza de ir a registrarse y entregar documentos y presentárnoslos porque saben que es México, porque la gente nos lo ha dicho estando sentados ahí nos dicen confío ustedes porque son los mexicanos y porque nunca nadie había venido a este territorio antes más que ustedes. Entonces ellos saben que es México quien implementa y por supuesto reconocen al presidente, hemos visto a gente en Honduras y en El Salvador que ve la mañanera desde su celular y nos han enseñado los mensajes, nos lo muestran todos los días y siempre lo mandan saludar cada vez que visitamos una parcela, nos mandan muchos saludos y muchos besos y muchos abrazos para el presidente, claro que lo conocen, lo conocen muy bien.

En 2019 hubo un cambio en la estrategia de cooperación financiera para países de Mesoamérica y el Caribe ahí, si mal no tengo entendido se agregó al asunto de la migración esto sucedió por una presión de parte de Estados Unidos, digo porque para nadie es desconocido que Donald Trump pues puso sus propias reglas, México tuvo que responder, digamos que la cooperación como agencia se hace, al final metieron esta palabra para asuntos migratorios. Si mal no recuerdo por aquí lo tengo si dice para control y seguimiento de sistemas de flujos migratorios ¿a qué responden?

LC: ¿Tienes las fechas? porque si te fijas esto fue antes, fue antes de las amenazas porque nosotros cuando llegamos a principios de 2019 entonces el cambio de gobierno fue en el 2018, pero los cambios estos cambios que hubo fueron porque a mí me encargó el licenciado Ebrard a principios de 2019 que me dio una vuelta para ver cómo estaban las estaciones migratorias porque se escuchaba que estaban en situación deplorable y que además estaban sobrecargadas, me dijo ve, fíjate cómo están tú que eres de, porque en la agencia está Ayuda Humanitaria tú que tienes el área responsable de ayuda humanitaria en el país y además tienes que ver, tienes que apoyar con el plan de desarrollo integral a nuestros hermanos países, ve cómo están los niños guatemaltecos, los niños hondureños los niños salvadoreños en estos lugares entonces cuando nos dimos una vuelta y platicando con las autoridades vimos que era muy importante también ser congruentes y no nada más ir allá a querer apoyar con programas, sino también ayudar sobre todo como digo, niños, niñas jóvenes, mujeres, que estaban se encontraban en una situación muy difícil en las estaciones migratorias que tenían más de 10 años, que no recibían una sola adecuación estaban en unas condiciones, se recibieron en unas condiciones que de verdad no te imaginas. Entonces se hizo ese acuerdo para que nosotros pudiéramos ayudar desde la ayuda humanitaria y desde la cooperación, porque todas y todos los beneficiarios iban a ser y fueron en su caso, hermanos hondureños, sobre todo hondureños, salvadoreños guatemaltecos, cubanos y bueno, en fin, haitianos y la población pues que había en este momento por ejemplo nosotros fuimos a siglo XXI que tiene una capacidad para hombres y mujeres adultos en un máximo de 800 personas y cuando nosotros fuimos a principios del 2019 había más de 2,000 personas ahí esperando su turno para sus trámites migratorios y había muchísimos niños y niñas, familias que ellos querían estar ahí porque donde tenían, y no lo decían porque tengo techo seguro, tengo agua tengo luz, tengo alimentación que de otra manera no lo iban a conseguir en las calles de Tapachula, y así fuimos con todas las estaciones migratorias que estaban en situación similar en todo el país y con ayuda humanitaria, incorporándolo como parte también de la labor de la agencia de cooperación con la anterior ley de migración fue que se hicieron estos apoyos.

Ok, entonces estos son los que necesariamente responden a un tipo de presión de Estados Unidos.

LC: Eso fue posterior, digo si ustedes se fijan en cuando empezamos a trabajar, cuando se trabajó esto, cuando se hicieron las adecuaciones que fueron durante todo el 2019 pero empezamos desde marzo, me parece. Entonces si hubo una presión, sí, pero eso ya fue posterior y es un tema que le compete a otras áreas.

Ahora en cuanto al presupuesto, bueno, estábamos viendo justo el dinero que ustedes tienen asignado y notábamos que tuvo un incremento, pasó de 87 a 1.700 millones de pesos, ¿a qué responde? ¿a la carga, digamos, de trabajo a los nuevos proyectos que tienen? ¿Ahora tienen más países? ¿Hay que desplegar cosas a más gente? ¿Qué es lo que se dice?

LC: No, mira, lo que pasa es que nosotros en la agencia de cooperación también nos encargamos de hacer todos los pagos a organismos internacionales como la OCDE como la FAO, varios organismos de la ONU, PNUD y eran pagos que estaban atrasados. Nosotros teníamos como país una obligación porque pertenecemos a estos organismos, entonces ya teníamos varios pagos atrasados y entonces si ustedes se fijan ya en el desglose de esos montos se van a dar cuenta que se destinaron en su mayoría, en su gran mayoría, a hacer estos pagos atrasados que teníamos ante organismos internacionales.

Y claro, ya después lo que también sucedió fue que durante la pandemia se nos retiró todo el recurso de los fondos que nosotros teníamos primero porque desaparecieron muchos de los fondos y en segunda fue porque, por ejemplo, aunque el Fondo México tenía algo de recurso, que

ese es un fondo que permaneció por la pandemia y por la urgencia, se fue todo el dinero y nos lo han ido regresando conforme se ha podido con la cuenta nacional. Entonces, algunos de ese recurso, que ahora es contra proyecto, no es un dinero que yo tengo guardado a ver si se me ocurre usarlo y a ver cuándo sino contra proyecto, ya con un calendario, entonces se nos está regresando ese recurso para continuar con los proyectos de cooperación. Pero si ustedes se fijan digamos, los montos de la cooperación internacional más o menos se han mantenido estables, pero sí se redujo mucho durante el 2020 porque todo el dinero se fue de regreso a Hacienda para administrar mejor nuestra crisis y poco a poco lo hemos ido recuperando.

Y los fondos fueron por formar parte de estos organismos internacionales, o sea, los que tenían atrasados.

LC: Exactamente.

Pero de esta administración o de la anterior?

LC: De la anterior.

En noviembre del 2020 hubo cambios a la ley de cooperación internacional en el desarrollo. ¿Por qué se quitó de esta ley los artículos que permitían la fiscalización de Hacienda y de la función pública? Si mal no me acuerdo, eran 35, 36, 42 que fueron derogados donde estaban estas instituciones.

LC: Lo que pasa es que desaparecieron los fideicomisos. Entonces, a eso que te refieres, se fue con todo lo de los fideicomisos, pero por ejemplo, el Fondo México, que permanece, ahí sigue estando Hacienda, sigue estando Gobernación, sigue estando Bancomext, y son parte del comité y se sigue revisando. Y seguimos entregando cuentas a la Auditoría Superior de la Federación. Entonces, lo único que se fue, fueron lo que tenía que ver con los fideicomisos que ya no existen.

Entonces, oficialmente, ustedes a quién responden a la Auditoría Superior de la Federación?

LC: No nada más. No nada más, pero nosotros tenemos un convenio con la Auditoría Superior de la Federación para que vayan revisando todo lo que hacemos. Y eso nos ayuda muchísimo a nosotros también a ir identificando, mira, por ejemplo, otra vez, como estamos haciendo cosas que nunca se habían hecho, ellos nos han hecho recomendaciones muy valiosas para nuestros manuales de operación, decir, oigan, fíjense en esto, fíjense en aquello. Si esto no lo van a poder demostrar cómo lo demostramos nosotros, entonces, ¿cuál es el documento? Por ejemplo, aquí no hay, en El Salvador no hay INE, que es el documento donde tú pruebas tu ciudadanía, por ejemplo, aquí en la Secretaría de Bienestar. Entonces, ¿cuál es el documento equivalente? Ese tipo de cosas nos han ayudado mucho para ponerlo todo en orden.

A ustedes, ¿quién los fiscaliza?

LC: En realidad, todos. Tenemos oficinas dedicadas solo a responder.

MP: Pero en realidad, claro que nos auditan, o sea, al final, la agencia tiene presupuesto de egresos normal, como todo, y al final, como todas las dependencias, pues somos sujetos obligados a que nos revisen y las auditorías y la Auditoría Superior de la Federación nos revisa todo el presupuesto. El órgano interno de control. El órgano interno de control, por supuesto, porque tenemos todas las medidas de transparencia y toda la normatividad la seguimos al pie de la letra. En el caso de los fondos, al contrario. Lo que antes pasaba es que los fondos no se revisaban y ahora sí se revisan. Entonces, los otros proyectos, como Sembrando Vida y Jóvenes

Construyendo el Futuro, son auditados, que antes en la cooperación no se hacían. Ninguno de los proyectos anteriores que se han hecho se ha auditado. Solo los de nosotros.

¿Por qué los padrones no son públicos de los beneficiarios de Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro? Si en México sí lo son.

MP: Porque son personas de otro país. O sea, al final de cuentas, tú tienes que también apegarte a la normatividad de otros países. Nosotros estamos en un trabajo que hacemos en un país diferente al nuestro, que tiene normas, que tiene leyes, que tienes que proteger a la ciudadanía, que también ellos ponen documentos y van y se presentan con nosotros. Y nosotros tenemos que comprometernos con ellos a proteger también sus identidades. Por supuesto, nosotros nos apegamos a la norma mexicana, pero al final de cuentas caminamos en un lugar complicado, porque somos un proyecto de cooperación que es un programa social que ocurre en México. Entonces, tenemos que buscar la media para poder defender también la confianza de estas personas que se puedan registrar con nosotros. Pero son personas de otros países, no son mexicanas.

¿Y el presidente dice que ser transparente? ¿Tiene un caso mexicano?

LC: Fíjate que nosotros, y lo promovemos mucho, han ido medios de comunicación, han ido legisladores, diferentes autoridades, a hacer estas evaluaciones y ellos van con los domicilios de los beneficiarios. No tienen el nombre, pero tienen domicilios y pueden llegar, tocar la puerta y si les hablan, oye, ¿tú eres beneficiario de Sembrando Vidas? Sí, por supuesto, aquí está. Entonces, ellos tienen la facultad también de darse una vuelta y si las autoridades locales también los quieren acompañar, ellos han ido. En las evaluaciones nos pasó mucho eso, porque nos decían yo, ¿cómo voy a hacer tu evaluación? Entonces, bueno, aquí están los beneficiarios, aquí están las parcelas, no te vamos a dar el nombre y apellido, pero sí puedes llegar y platicar con ellos. Y entonces, pues ahí está. Y eso es algo que incluso nosotros, cuando fueron por ejemplo, pueden ustedes platicar que hemos ido con legisladores, nosotros nos hacemos a un lado, los llevamos a una parcela y ustedes platican con los beneficiarios y nosotros no estamos tampoco ni siquiera influyendo en las respuestas, porque no nos conviene.

Nosotros trabajamos muchísimo, muchísimo como para no lucir lo que estamos haciendo, como para querer ocultar lo que hemos conseguido. Lo que hemos conseguido con el equipo de la Agencia Mexicana de Cooperación, que es gente bien trabajadora, que ahorita los vas a ver aquí en la oficina y mañana los vas a ver en la parcela, o sea, se la rifan. Entonces, ¿qué más queremos si no es que demostrar que vale la pena ese trabajo? Entonces nosotros lo que más nos gusta es que nos auditen, que nos revisen, que nos evalúen, que podamos identificar si hay algo que se pueda mejorar, hacerlo en tiempo. Pero de ahí en fuera, la verdad es que...

¿Qué pasó con la auditoría que estaba planeada y después se canceló?

LC: ¿Cuál se canceló?

La Secretaría de Relaciones Exteriores y la Auditoría Superior de la Presidencia, habían acordado una fiscalización de ayuda a Mesoamérica y el Caribe como México, pero después se canceló.

MP: No, no se canceló.

¿Se hizo?

MP: Sí, ahí están los resultados

¿ Lo podemos revisar?

MP: Seguramente está en transparencia, bueno, en la página, las ligas de la revisión, pero sí nos han auditado, no se ha detenido nada.

¿Cómo miden la efectividad de si está ayudando o no a que las personas no dejen sus países de origen?

LC: Mira, primero que nada, cuando nosotros llegamos, desde el momento que estamos haciendo un registro, estamos haciendo un cuestionario de inicio. Y en ese cuestionario hacemos varias preguntas, y entre ellas sí hacemos preguntas relativas a migración. ¿Quieres migrar? ¿Por qué? ¿Tienes parientes que han migrado? ¿Por qué? ¿En dónde están? ¿Han regresado? Entonces nosotros tenemos un escenario de entrada. Después tenemos el trabajo con las y los beneficiarios por unos meses, que el programa Sembrando Vida termina los ocho meses, pero nosotros le damos una continuidad a partir de la evaluación, encontramos cómo darle cierta continuidad, que lo vamos a platicar después, se llama Unidos por el Desarrollo. Entonces mantenemos el contacto con buena parte de los beneficiarios, porque ellos se mantienen con estos otros proyectos adicionales, complementarios, digamos, ahorita te los platico. Bueno, entonces, cada tres meses nosotros estuvimos haciendo cuestionarios de seguimiento con los beneficiarios, y después al final de empezamos, no me acuerdo si a los seis meses o a los ocho meses empezó la evaluación, entonces ellos ya estaban haciendo una evaluación ya de término, y ahí nos ayudaron dos evaluadores externos y también PNUD fue a hacer una evaluación, y ahí se dieron cuenta que no había habido deserción prácticamente, o sea, quien está en el programa se queda en el programa y no le interesa migrar, y una vez que muchos de ellos ya tuvieron elevada su productividad, tampoco tuvieron necesidad de migrar, y los jóvenes prácticamente también, todos los jóvenes decidieron quedarse porque por lo menos la mitad de ellos encontraron empleo permanente después de jóvenes construyendo el futuro. Entonces, eso nos ha ayudado a medir los impactos, de manera que cuando tú tienes un beneficiario que tiene estas oportunidades, que no nada más reciben un estipendio mensual, sino lo más importante es la capacitación técnica, que eleva tu productividad en caso de los jóvenes, te da tu primera oportunidad de empleo, entonces nosotros hemos visto ahí, entre nuestros beneficiarios, que prácticamente se reduce completamente la intención de migrar, pero también nosotros lo que pudimos hacer fue evaluar los flujos migratorios en los municipios en los que hemos estado trabajando.

Eso es algo en general, no es que sean necesariamente beneficiarios nuestros, sino lo que pudimos hacer fue ir analizando cuáles eran los flujos de migrantes que iban llegando a nuestro país procedentes de qué municipios, y en los municipios en los que estuvimos trabajando, en esos municipios se reduce considerablemente también la migración, entonces se puede hacer una especie de correlación e ir viendo que sí hemos tenido un impacto importante. Y es natural, nosotros no somos una agencia de migración, pero naturalmente que cuando tú generas desarrollo, la intención de migrar de manera forzada se va disminuyendo, porque tú te vas porque no tienes a qué quedarte, no tienes cómo asegurar tu vida, una vida de calidad, pero cuando tú tienes un ingreso mensual, tienes capacitación, ya tienes un empleo, ya tienes productividad, ya estás pensando cómo vas a invertir lo que tienes ahorradito en tu banco, lo vas a invertir para el próximo año, pues entonces ya no tienes una motivación de dejar a tu familia, de dejar tu tierra, de arriesgarte, hay muchas familias que nos comentaban, o sea, se fue mi hijo, nunca supe más de él, yo no sé si vive, si no vive, si llegó, si no llegó, esperemos que esté bien, pero, porque también eso pasa, o sea, en el caso de México la comunicación con las familias es más o menos constante, pero no necesariamente pasa eso en el caso de Centroamérica o en el Caribe, es un poco más complicado también para ellos que sepan el bienestar de sus familias

y de las familias que se fueron a otro país. Entonces, no tienen la motivación de quedarse cuando tienen algo seguro y cierta calidad de vida en sus propios hogares.

Pero sus números es que sí bajó la migración. Sí, sí. Porque viendo igual a lo mejor, pues cifras tanto de México, particularmente de México, de las que más que no son detenciones en INM, pero pues la llegada de migrantes en situación irregular sí ha crecido por lo menos de estos países. Yo apenas la revisé y fue comparativo hacia atrás y sí ha crecido el número de centroamericanos.

LC: Donde hemos trabajado, no. Donde hemos trabajado, no. En algunos casos, en el menor de los casos, sí, pero nosotros ahí tenemos los datos y donde hemos trabajado nosotros, ahí no ha crecido. En todo caso ha mantenido y en muchos casos, en la mayoría, disminuyó la migración. La migración es algo bien complejo. Entonces, tú tienes muchos números, por ejemplo, de migrantes que dicen que son chilenos y son haitianos. Lo que pasa es que vienen de Chile, por ejemplo. Entonces, la pandemia también te hace una reducción de migración, pero luego ya se empiezan a remontar los números, pero si ustedes hacen el análisis, los números van a estar parecidos, un poco más bajos a lo que era antes de la pandemia.

Entonces tú dices, no es que subió mucho. No, bueno, es que va fluctuando y va dependiendo. También tú vas a ver que baja muchísimo en diciembre y empieza a subir otra vez en enero y febrero y eso es natural, tiene que ver con clima, tiene que ver con tradiciones, con la Navidad, etc. Pero donde nosotros hemos estado] trabajando, ahí se mantiene, se reduce en buena parte de los casos, sí se redujo la migración.

¿Me puede pasar? Ahora sí que sus datos. El presidente en algún momento en un evento mencionaba cifras justo de, creo que el 90% de los que habían entrado al programa habían decidido ya no migrar, ¿no?...

LC: Estos son los datos que nosotros les hemos compartido al presidente, al canciller, que son relativas a los que nosotros hicimos, más lo que hizo PNUD de la ONU, más las evaluadoras externas. Entonces esos son los datos que ellos tienen y te digo, lo que es muy fácil de hacer es vayan, vayan con los beneficiarios y pregúntenles, ahí los van a encontrar todavía porque ahí están, porque lo sé, porque les hemos seguido dando continuidad a la relación con nuestras beneficiarias y beneficiarios. A raíz de estas evaluaciones, nosotros encontramos, por ejemplo, que algo que es muy valioso en el programa Sembrando Vida son las biofábricas. Las biofábricas tienen una inversión relativamente pequeña y reditúan muchísimo porque se bajan los costos en fertilizantes, se bajan los costos en insecticidas, porque todo es orgánico y todo se hace con los desechos que tienen la misma comunidad. Nos ha ido tan bien con las biofábricas que muchas biofábricas ya están vendiendo producto a parcelas aledañas, aunque no sean beneficiarios nuestros. Bueno, beneficiarios directos se acaban beneficiando porque los costos se reducen muchísimo, se reducen en, pues que eran más del 30% en cada galón de fertilizante, incluso más. Entonces, nosotros ahí pudimos ver que valía mucho la pena seguir invirtiendo en biofábricas, entonces hemos tratado de seguir haciendo biofábricas, aunque el programa ya se había acabado, porque con eso ya le puedes ayudar muchísimo a la población. Los

extensionistas no quisieron dejar su trabajo, aunque se acabó el programa, dijeron yo quiero seguir trabajando con los beneficiarios. En lo que llega una segunda etapa vemos si van a ser beneficiarios nuevos, quiénes van a permanecer, lo más probable que sean beneficiarios nuevos, pero los extensionistas ya quieren seguir trabajando con ellos. Otra cosa que también nosotros encontramos que podíamos apoyar, sobre todo con jóvenes y con familias de Sembrando Vida, son algunos cursos de capacitación. Entonces, hemos estado dando talleres que tienen una diversificación por las horas cruzadas, estuvimos viendo repostería, electricidad, temas que les

ayudan en carpintería, en el caso de jóvenes estuvimos dándoles también redacción cómo hacer un currículum, temas de redes sociales, para ellos también tener emprendedurismo. Entonces, se han dado varios talleres que complementan lo que estuvimos trabajando con ellos durante el programa, propiamente que duró ocho meses, y también tenemos unidades móviles médicas, porque otra vez nosotros promovemos desarrollo. Entonces, parte del desarrollo también es que ellos tengan un tamiz óptimo, entonces, medimos peso y talla, hacemos consultas odontológicas, también mastografías, y oftalmología. Son unidades móviles que están donde están nuestros beneficiarios, y son para ellos y para sus familias. Entonces, eso es para darle continuidad dos, tres meses más, pero la misma población nos pide que por favor nos quedemos más tiempo.

Por ejemplo, hay un país de estos en los que estamos nosotros apoyando, que solamente había un mastógrafo en todo el país. Nosotros ya estamos trayendo dos para todo el país. Entonces, claro que ellos dicen, oye, pues esto como beneficiarios, o sea, si tú fuiste beneficiario de Sembrando Vida tú, tu hermana, tu mamá, tu hija, todos pueden asistir a hacerse una prueba y te puede salvar la vida.

Revisando los números, vemos que el presupuesto inicial, que es el digamos el público, el que viene en las cartas de intención, no alcanza para cubrir la meta establecida de beneficiarios. Por ejemplo, en Honduras solo alcanzaría para dar 100 dólares y no los 250 que se supone establece el programa. En El Salvador y Guatemala, alcanzaría para dar 77 y 186 dólares, respectivamente. ¿Por qué sucede esto?

MP: Es que justamente la matemática no es tan simple. Al fin de cuentas, los beneficiarios se van incorporando al padrón de manera progresiva. Eso es una cosa importante. Tú no llegas al país y tienes 10 mil beneficiarios de un momento. Los registros se iban haciendo de manera progresiva y conforme van subiendo al padrón, pues entonces van incorporándose. Ahora, otra parte que es importante y que le decía la doctora, es las evaluaciones. O sea, el cumplimiento de tus actividades te permite que te paguen y que te den el apoyo económico. Esa es otra condición que es importante. Si al final no se realiza el trabajo en campo, pues entonces no eres susceptible a que se te dé el pago ese mes hasta que tengas condiciones para poder seguir trabajando y que estés haciendo lo que te está diciendo tu técnico extensionista asignado.

Entonces, al final, el presupuesto que se tiene de 31 millones de dólares, está distribuido en dos países, pero bajo una serie de cuestiones de evaluaciones, de criterios, de cumplimiento de actividades y sobre todo de crecimiento de padrón progresivo, porque no todos llegaron al mismo momento.

Pero al final, si van a estar 8 meses y al final si yo, por ejemplo, este mes no cumplí digamos, a lo mejor nada más voy a tener pago de 7 meses, entonces por eso hay...

LC: Hay muchísimos ajustes. Luego también con el cambio del valor del dólar frente al peso, también eso nos ayudó un montón. Eso nos ha ayudado mucho y también en algunos casos, dependiendo también de cómo Bancomext nos está ayudando, también pudimos tener un poquito de ingresos con intereses, porque no está gastando todo el dinero todo el tiempo. Todos los demás fondos, digo, que se fueron, pero de lo que íbamos gastando mes con mes, Hacienda nos ha respetado eso y el valor de la moneda también.

¿Y también ellos descuentan los 500 pesos digamos, que en México se les descontaban?

LC: Del ahorro no. No, porque muchos de ellos es la primera vez que tienen una cuenta bancaria. Entonces, eso sí fue parte del diálogo con las autoridades, que dijeron, en una primera etapa va a ser bien difícil que ellos puedan administrar y saber cuánto dinero se les queda, cuánto se tiene

que ir, no le hagan esto a mi gente, por favor, nos los van a confundir. Entonces, ahorita ya podríamos estar pensando en una situación así. Pero de todas maneras la Auditoría Superior de la Federación aprobó este cambio también, de que no hubiera el ahorro.

En el caso de El Salvador y Honduras, la meta ya son 20 mil, que hasta ahora hayan beneficiado 10 mil puntos por la primera etapa, que van en los siguientes días cuando se beneficiaría al resto. MP: Ahorita beneficiamos a 20 mil de los dos proyectos en El Salvador. Es decir, en El Salvador tenemos 10 mil jóvenes y 10 mil sembradores. Y en Honduras, 10 mil jóvenes y 10 mil sembradores. En la segunda fase vamos mínimo a 10 mil. Otro tanto.

Porque teníamos aquí el, digamos, el análisis, según nuestros datos, es que en 2021 se incrementó a 1.254 beneficiarios en El Salvador y 3.477 en Honduras. Es decir, que estábamos como lejos de alcanzar la meta de 10 mil.

MP: Estábamos subiendo el padrón, porque cuando nosotros empezamos a registrar, en El Salvador empezamos a registrar en diciembre de 2019. Después estuvimos en Honduras empezando en enero de 2020. Estábamos haciendo toda la base de registros cuando en marzo cerraron los aeropuertos. Y no es lo que contaba la doctora, que teníamos que sacar a la gente y no podíamos seguir registrando. Y durante seis meses estuvimos fuera del país. Nuestro regreso fue hasta septiembre de 2020. A partir de entonces tuvimos que ajustar, porque para ese momento en teoría el proyecto ya hubiera acabado, ya estaría por terminar, ya estarían los números arriba. Pero no tenemos posibilidades de entrar a territorio. No nada más que cerraron el aeropuerto. Al final ya teníamos técnicos extensionistas contratados en terreno, pero no podían salir de sus comunidades. O sea, al final, las medidas sanitarias que se operaron en cada país fueron muy estrictas. En el caso de El Salvador, no podía salir de un municipio a otro. Estaba prohibido. Y en el caso de Honduras, solo podía salir una vez a la semana, de acuerdo a tu último número de la tarjeta de identidad de Honduras.

Entonces no había posibilidades de seguir haciendo un padrón y mucho menos reuniendo personas. Cuando pudimos entrar a partir de septiembre de 2020, empezamos a hacer las olas de registros en cada uno de los países. Y por eso íbamos incorporando los números de manera no podría decirte que de manera acelerada al principio, porque no podíamos reunir a más de 50 personas. Entonces, estuvimos trabajando con una dificultad impresionante, porque teníamos que tener espacios al aire libre. Había lluvia. Entonces, cuando hay lluvia, tienes que quitar todo el equipo. Son equipos electrónicos. Entonces, si teníamos nosotros contemplado que en una semana íbamos a hacer 1.500 registros, pues tal vez no teníamos chance de hacer los 1.500 registros por este tipo de situaciones que se dan. Entonces, fuimos creciendo el padrón en todo el resto del 2020 y el 2021 para llegar a los números que teníamos acordados. Pero en realidad fue un tema pandémico el que nos obligó a hacer ajustes en el cronograma.

Por supuesto, ahora que la pandemia ha sido más tranquila con todos nosotros, nos ha permitido crecer números muy rápido. Por ejemplo, en el caso de Honduras, perdón, de Belice, hicimos 2.000 registros en dos semanas. Los beneficiarios están perfectamente y están trabajando. Ahorita estamos montando biofábricas. En el caso de Cuba, hicimos los 5.000 registros en dos sesiones, 2.500 en una, 2.500 en otra. También están trabajando. Estamos haciendo revisiones de terreno. Y en el caso ahorita de Guatemala, hicimos una jornada muy fuerte de 4.000 registros y ahorita estábamos terminando algunos otros procesos jurídicos que teníamos que hacer y ahorita arrancamos en el mes de mayo una etapa muy fuerte porque esperamos hacer 6.000 registros en el mes de mayo y concluir los restantes en junio.

Y en Honduras iban un poco más lento porque tengo las cifras que eran 500 mensuales.

LC: Sí, lo que pasa es que ahorita ya tenemos muchísima más fuerza y además la confianza y todo el know-how para llegar a hacer los registros de manera mucho más rápida. Como te digo, ya tenemos 30 módulos que podemos instalarlos todos a la vez. Instalamos 30 módulos en Cuba y ahí tiene sus retos porque tener tanta energía para tantos biométricos, tanta computadora, traíamos nuestra propia planta de luz. Y se nos va la luz de la primera lluvia. Pero bueno, entender que en Honduras y en El Salvador nunca tuvimos los 10.000 a la vez. Al mismo tiempo los registros 10.000 a la vez. Siempre fue escalado. Se tuvo que ir haciendo poco a poco por esto que ya te explica Mónica. Ya ahorita seguramente nuestra segunda etapa nos va a ir mucho más rápido.

MP: La pandemia fue importante y también otra cosa a considerar son los territorios. La realidad es que llegar a cada lugar es complicado. Hay zonas donde te toma tres horas. Y necesitamos hacer este tipo de ajustes en los calendarios para lograr que la gente también se pueda mover. Hay personas que caminan a veces cuatro horas para llegar a donde estamos registrando. Entonces, por eso también el número va cambiando. Por supuesto, ahora en la segunda fase vamos a ir más rápido. La identificación y el conocimiento que tenemos ahora del territorio salvadoreño y hondureño pues es increíble. La primera vez que entramos no conocíamos y además estábamos en pandemia. Había zonas que todavía no tenían ese libre paso. Pero ahora tenemos todo el conocimiento de territorio como estamos en todo el país prácticamente. En El Salvador y en Honduras nada más nos falta este departamento. Gracias a Dios. Y conocemos los alrededores. Tenemos ya muy buena actividad ahora para poder hacer registros más rápido. Pero sí ha sido un adaptar

las cuestiones del proyecto a la situación que estaba ocurriendo en ese momento que era la pandemia.

¿Cómo describirían ustedes la esencia de Sembrando Vida? Y si ya cumplido como propósito y cuál es su futuro para Sembrando Vida?

LC: Sobre la primera pregunta ¿Cuál es la esencia? La esencia de Sembrando Vida como lo es realmente con todos los programas sociales del gobierno del presidente López Obrador es creer en la gente, es respetar a la gente y darle un empujoncito. Yo lo que digo, si a veces los bancos requirieron un empujoncito y se les dio, pues ¿por qué los jóvenes no lo van a tener? ¿Por qué el campo no lo va a tener? Hasta ahorita lo que sabemos es que la comida se produce en el campo, toda la comida que comemos en todo el planeta. Entonces necesitamos fortalecer el campo, dar un empujoncito y la ventaja de estos programas, te digo es que se basan en el trabajo de las mismas personas, en el crecimiento y en el conocimiento de cada persona sobre su propio desarrollo.

¿Tienen claridad de cuántos árboles se han sembrado? Porque también sé que es muy difícil, pero hay veces que nosotros estamos acostumbrados a medir el éxito de un programa por números.

LC: No, no es complicado, si hay un estimado y además te voy a decir una cosa, con lo que nos ayudó la Secretaría de la Defensa Nacional, porque ellos aquí en México tienen los viveros, ellos fueron y también asesoraron en Honduras y en El Salvador y van a hacer lo propio también en Guatemala junto con Bienestar, nos han ayudado para que las plantas que se siembran tengan una esperanza de vida con un 80% de éxito. Eso no es común, si tú le compras plantas a un vivero normal comercial, privado, ellos no se pueden comprometer más allá del 50% de la productividad de su planta, pero con estos programas y con el apoyo, te digo, por ejemplo, de la Sedena, de Bienestar, de la Secretaría de Agricultura y bueno, también la Secretaría de Trabajo, lo diría entre

paréntesis, nos ha ayudado mucho con Jóvenes Construyendo. Pero bueno, estas capacitaciones técnicas a ellos han ayudado mucho a que tenga una alta productividad el crecimiento de las plantas y sobre todo de los árboles porque a mí me ha tocado verlo. Me tocó ver cómo sembrábamos un arbolito y regresar a la parcela y ya creció un año después.

¿Y tiene el número de cuántos árboles han sembrado?

LC: Aquí no lo tengo a la mano, pero también lo tengo porque todo está auditado.

¿Y en cuanto al otro objetivo, migración. Eso es algo paralelo?

LC: Pues no sé si el secundario es importante también para quien le toque llevar eso, pero yo soy especialista en desarrollo regional y yo te lo voy a decir. Estos programas sociales son para que las personas vivamos mejor. Eso nos conviene a todos. Entonces, nosotros sabemos que una persona que tiene calidad de vida en su lugar de origen no va a tratar de irse. Claro que un estudiante que quiera hacer una maestría, pues ahí va, claro que sí. Y nosotros, particularmente en nuestras culturas, nos enriquecemos mucho con la migración. La idea es que no sea algo forzado, que no sea algo que te vulnere, que te pongas en peligro para moverte. Cuando tú ya llegas a una situación donde te vas a poner en peligro para irte, es porque estás en una... es porque es desesperada tu realidad. Eso es lo que queremos evitar. Y eso, te digo, eso se va a dar porque seamos... porque seamos países hermanos. Porque nosotros tenemos que apoyarnos, por un lado. Pero por otro lado, si aprovechamos también para ayudarnos, para compartir lo que sabemos hacer y para enriquecer también nuestro conocimiento como jóvenes, como campesinos, como campesinas, pues entonces nos conviene a nosotros porque ya empezamos a tener mejor calidad de productos que podemos comprar, que podemos vender. Ya tenemos quien nos lo compre. Y ya no tienes que ir a comprar un producto que traes desde el otro lado del mundo cuando te lo están produciendo en Honduras o en El Salvador.

Y si los números de migración estuvieran de su lado en algún momento, porque a lo mejor esa gente que a pesar de que hoy es beneficiaria, al rato decide emigrar, aún así sentirían que se cumplió con el propósito del país.

LC: Por supuesto, porque lo que tú aprendes te lo llevas para siempre donde estés y a donde vayas. Lo que nosotros hemos visto es que, como nosotros, tú como mexicana lo sabes, tú no te quieres ir a un lugar donde no te quieren, donde no te tratan bien, donde no tienes derechos, donde pasas penurias, si es que puedes tener algo de calidad de vida ahí donde tú estás. Eso es natural, eso es normal. Entonces, nosotros te digo, lo que queremos hacer es promover el desarrollo, que paralelamente eso pueda influir en la migración, sin duda. Pero va más allá de eso. O sea, va en elevar la productividad de nuestra región. Nosotros tenemos los mejores recursos naturales, tenemos un bono demográfico, tenemos recursos culturales y artísticos que ya quisieran en el resto del mundo. Entonces, nosotros nos merecemos tener un lugar preponderante en la economía mundial, en el desarrollo mundial, en la toma de decisiones que se hacen en la ONU, en la toma de decisiones que hacen los foros internacionales económicos. Nosotros tenemos todo el derecho de participar ahí. ¿Por qué no lo hacemos? Bueno, porque nos hemos puesto a lo mejor las pilas de que podemos unidos como región, México, Centroamérica, América del Sur, Caribe, ir de la mano, fortalecernos entre nosotros con lo que sabemos hacer, enriquecernos económicamente, potenciar también nuestras culturas y entonces tener más voz en el extranjero, tener más voz y entonces yo ya he decidido cuánto me vas a cobrar de intereses por lo que te estoy pidiendo prestado. En fin, hay muchísimas cosas. Nosotros ya somos parte del Consejo de Seguridad de la ONU. Eso es importantísimo, porque entonces los valores de nuestras culturas se están escuchando ante los valores de otras culturas y estamos teniendo que ver en

eso. Estamos nosotros también aportando en la paz mundial y es por esto, es por esta filosofía que te decía que tienes Sembrando Vida, que es creer en la gente. La gente no somos flojos, la gente no queremos agandallarnos a otros países, no queremos ir... Nosotros queremos vivir sanamente con nuestros hijos, con nuestros papás, con nuestros parientes, ver crecer la comida en nuestra tierra, ver que los jóvenes se desarrollan y aportan a la economía local. Eso es lo que queremos todos y eso es lo que nos conviene. Entonces bueno, para el futuro...

¿Lo han hablado con el presidente? ¿Lo han hablado con el presidente?

Él nos lo encargó. Él nos dijo en jueves a ver cómo le hacen, pero el lunes ya quiero el proyecto.

Y es algo que nosotros pudimos hacer porque ya tenemos experiencia en programas sociales desde que él era jefe de gobierno de la Ciudad de México y después cuando el licenciado de obra fue jefe de gobierno se mantuvo también esta línea y eso nos lo encargaban a nosotros. Bueno, el equipo que ahora formamos parte de AMEXCID.

Entonces bueno, te decía, algo bien importante que se hizo, por lo menos con el Fondo México, fue por decreto cambiar los alcances de ese fondo. Antes, originalmente el Fondo México que se llamaba el Fondo Mérida, y que se confundía mucho con la iniciativa Yucatán, también por eso se cambió, era un fondo de infraestructura. Entonces solamente se podían usar hasta cinco millones de dólares en un proyecto que tuviera que ver forzosamente con infraestructura. Y eso ayudó bastante. Nosotros vamos a... bueno, si vas a muchos lugares a Costa Rica, vas a.. nosotros estamos en San Vicente de Granadinas, hicieron puentes, hicieron pedazos de avenidas, pedazos de carreteras, eso ayudó. Pero al final los alcances siguen siendo relativamente reducidos porque se beneficia relativamente poca gente con esos cinco millones de dólares, comparado con el número de personas que se están beneficiando, que son miles y miles, directamente e indirectamente con los programas sociales. Los programas de infraestructura, pues, te digo, tienen un alcance mínimo y después ya necesitas mantenimiento y a ver de dónde lo sacas. Y bueno, eso tiene otra dinámica muy distinta de los programas sociales, donde nosotros le estamos enseñando a las personas a generar su propio desarrollo. Entonces estamos enseñando nuevas técnicas de productividad para sus parcelas. A los jóvenes le estamos dando la primera oportunidad de empleo en sus vidas, o algo parecido a un empleo, porque es un acompañamiento técnico, es un conocimiento, pero en un lugar ya laboral. Entonces eso se queda para siempre. Eso te va a generar desarrollo en tu región y te va a hacer que crezca también la economía local.

Entonces, con este cambio fundamental que se hizo en las reglas de operación del Fondo México, estamos asegurando que independientemente de que estemos nosotras el día de hoy, mañana esté alguien más, estamos asegurando que esta filosofía permanezca en el trabajo de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Eso ya está por ley.

La naturaleza de los proyectos depende de la región, porque por ejemplo en El Salvador y Honduras son parecidos, por ejemplo, pero en el caso de Guatemala, Cuba y Belice son agrosilvopactóiles, ¿no?

MP: Por las especies que estamos incorporando. O sea, el tema es agroforestal. Al final, seguimos trabajando milpa intercalada con árboles frutales forestales, que esa es la parte de Sembrando Vida, pero en el caso de estos países como Belice, estamos incorporando algunos árboles para los animales, para poder dar alimento a los animales de forraje. Entonces, por eso estamos incorporando otros elementos que son beneficiosos para la región y para los productores de esa zona.

En el caso de Cuba, ¿se entrega dinero directamente al gobierno? Porque tengo entendido que es así.

LC: Las redes de operación siguen igual, va de beneficiario a beneficiario, nada más que ahí no estamos entregando dinero. Ahí sí estamos entregando solo a la especie. El equivalente del dinero, nosotros lo llegamos con cada beneficiario, beneficiaria, con grupos de beneficiarios, ellos tienen muchísimas cooperativas. Entonces, lo que hicimos ahí fue, tú tienes tantos dólares por ocho meses. Entonces, ¿qué quieres con eso? No, pues quiero lo de tres meses, me lo das en semillas, lo de todo me lo das en un... Vamos a juntarnos varios y vamos a comprar un sistema de riego, más las semillas, entonces, ahí sí fue como si es una matriz.

¿Pero no se les pide dónde comprar el producto?

MP: El tema es que no puedes hacer llegar recursos económicos, por las razones que ya todos sabemos, entonces lo que se da es un paquete agrícola y el paquete agrícola lo tiene que poner México porque tampoco hay esos insumos en Cuba.